

**Pese al largo tiempo transcurrido, el conocimiento del proyecto de la Escuela Nacional Unificada se justifica plenamente, no sólo por la alta relevancia de la educación en toda sociedad, sino por tratarse de un proyecto emblemático de la historia de la educación chilena.**



*José Miguel Arteaga(\*). 2023. 172 pags. 2023.* El proyecto de reforma educacional del Gobierno de Salvador Allende, la Escuela Nacional Unificada (ENU), fue una parte medular del programa de cambios estructurales del Gobierno de la Unidad Popular. Hundía sus raíces en la larga historia del magisterio chileno, en la experiencia internacional y en los estudios y propuestas de la UNESCO.

La ENU fue un proyecto de reforma integral del sistema educacional, generado con amplia participación de docentes, apoderados, alumnos y otros sectores sociales para una educación permanente, democrática, pluralista, participativa, científico-técnica y humanista, acorde con las necesidades económicas del país. Buscaba dar solución a las deficiencias inveteradas del sistema y a las nuevas demandas surgidas de la incorporación de millones de jóvenes a un mercado laboral ampliado por los cambios estructurales impulsados por el Gobierno.

El proyecto era ambicioso y polémico, y fue motivo de un largo y agudo debate nacional, resistido rabiosamente por la oposición. Pretextando su uso para un “lavado de cerebro” y el “adoctrinamiento comunista” la crítica a la ENU fue un arma privilegiada que utilizó la oposición contra el gobierno para tergiversar sus reales propósitos, reducir su apoyo en las capas medias, en la Iglesia católica y en las Fuerzas Armadas, desestabilizarlo y preparar las condiciones para el golpe militar. Desarrolló una campaña de terror con apoyo extranjero y en medio de un clima generalizado de crisis, desorden y caos. Todo esto tuvo efectos devastadores en la conciencia de millones de chilenas y chilenos, tocando sus fibras más sensibles y emotivas, distorsionando por completo los fundamentos, alcances y objetivos de la reforma.

A 50 años del golpe, pese al largo tiempo transcurrido, el conocimiento de la ENU se justifica plenamente, no sólo por la alta relevancia de la educación en toda sociedad, sino

por tratarse de un proyecto emblemático de la historia de la educación chilena, parte medular del programa de cambios estructurales del gobierno de Allende, en un período crítico de la historia Chile del que quedan aún muchas claves por descifrar, que no alcanzó a implementarse pese a su aprobación por la Contraloría General de la República y del que la dictadura se encargó de borrar toda huella. Conocer su historia y la lucha que desencadenó serán muy útiles para nuestra juventud en un período de cambios profundos en que enclaves decisivos de dirección del país recaen en los hombros de las nuevas generaciones. Rememorar a la ENU permite comprender el pasado para examinarlo a la luz de los desafíos del siglo XXI.

(\*)*José Miguel Arteaga. RIL editores.*